BIBLIOTECA NACIONAL - SECCIÓN DE PUBLICACIONES PERIÓDICAS

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

EUSTAQUIO PELLICER
REDACTOR

JOSÉ S. ÁLVAREZ
DIRECTOR

MANUEL MAYOL
DIBUJANTE

AÑO 1.º BUENOS AIRES, 22 DE OCTUBRE, 1898 N.º 3

EL FLORICULTORNQUIST



A su rosa entregado,
la riega sin cesar, y embelesado,
goza con su fragancia y sus matices,
sin temer que, al regarla demasiado,
se pudran las raíces.

© Biblioteca Nacional de España

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

EN LA CAPITAL

Trimestre	$ 3.00
Semestre	» 5.50
Año	» 10.00

Número suelto.... 25 centavos
Número atrasado 50 centavos

Avisos desde 50 centavos por publicación



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

APARECE LOS SÁBADOS

DIRECCIÓN, REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN

SAN MARTÍN 284 - BUENOS AIRES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pagadera por adelantado)

EN EL INTERIOR

Trimestre	$ 3.50
Semestre	» 6.50
Año	» 12.00

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 3.50
Año	» 6.00

Avisos en negro y al cromo á precios económicos

LA PREVISORA

FUNDADA EN 1885

LA MÁS ANTIGUA

DE LAS

COMPAÑIAS NACIONALES DE SEGUROS DE VIDA

LA QUE TIENE UN ACTIVO QUE PASA DE

$ 3.000.000

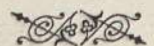


PÓLIZAS VIGENTES POR



$ 16.500.000

LA ÚNICA QUE **GARANTIZA** Á SUS ASEGURADOS UNA PARTICIPACIÓN EN LOS BENEFICIOS QUE LAS DEMÁS SÓLO CALCULAN COMO **PROBABLE**

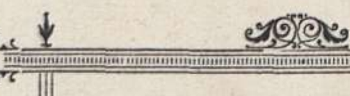


Su póliza de acumulación ofrece las mayores ventajas posibles á los Asegurados, combinando el ahorro con la previsión.



OFICINA PRINCIPAL

VICTORIA 394



DIRECTORIO

Presidente.......... D. Octavio J. Molina.
Vicepresidente 1.°. » Erasto Rodríguez Orey.
» 2.°. Dr. Santiago G. O'Farrell.
Vocales............ » Apolinario C. Casabal.
» .... D. Carlos Casares.
Suplentes........... Dr. Indalecio Gómez.
» .... D. Angel Estrada.
Síndico............ » José Luis Amadeo.
» Suplente... » E. Rodríguez Lubary.

BANQUEROS

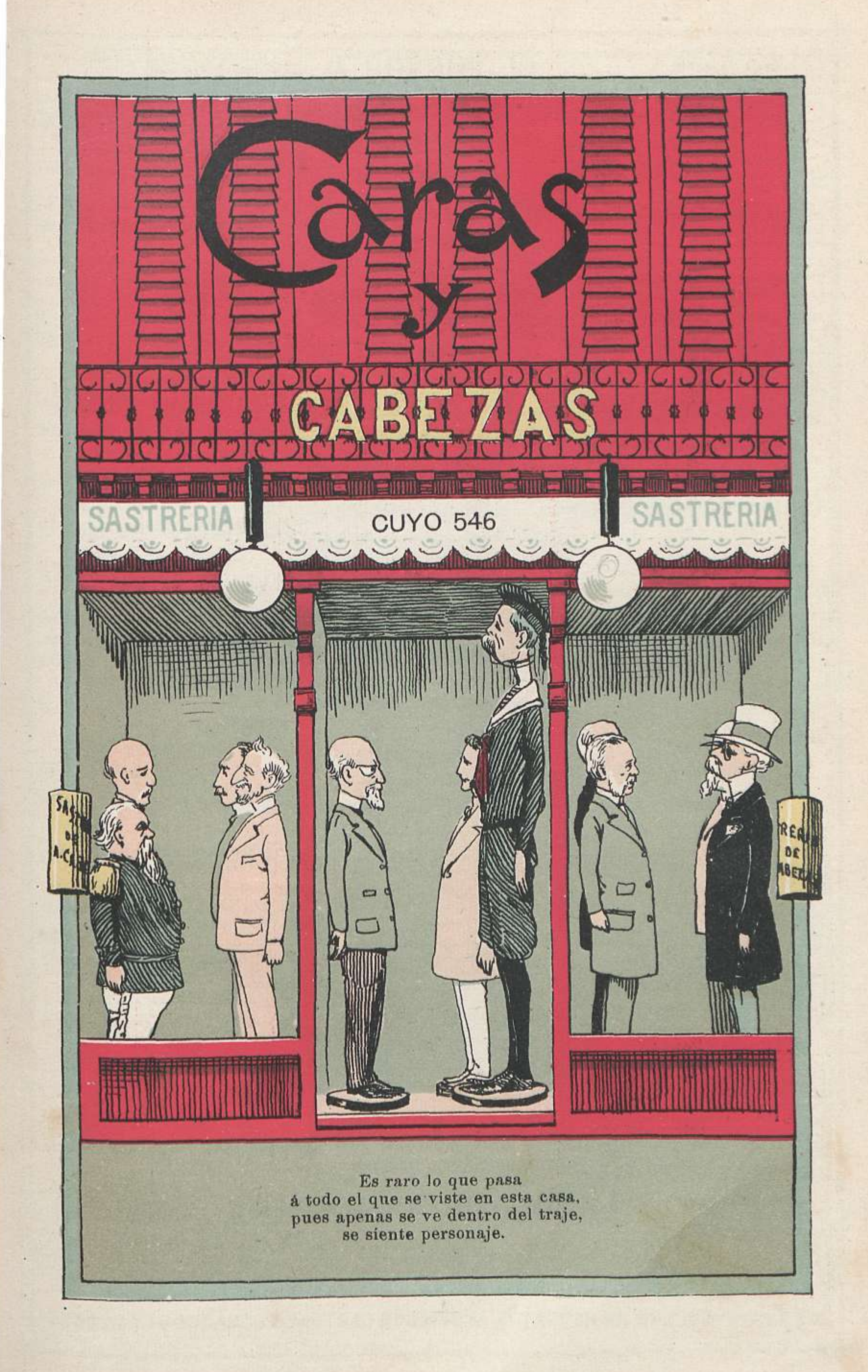
Banco de la Nación Argentina.—Banco de Londres y Río de la Plata.—Banco de Italia y Río de la Plata.—Banco Francés del Río de la Plata.

Abogados de la Compañía

Dres. Indalecio Gómez y Apolinario C. Casabal

Director General: Don CARLOS CASARES

© Biblioteca Nacional de España



Es raro lo que pasa
á todo el que se viste en esta casa,
pues apenas se ve dentro del traje,
se siente personaje.

© Biblioteca Nacional de España

DR. LUIS MITRE, Abogado. Avenida de Mayo, 605.

B. MITRE Y VEDIA. Traductor público. Remates y comisiones, San Martín, 284.

SERNA Y CÓRDOBA. Casa de remates introductora, 27 de Abril, 65 —Córdoba

DOCTORES EMILIO GOUCHÓN Y JULIO J. RODRIGUEZ, Abogados, Victoria, 420.

DR. MIGUEL G. MOREL, Abogado, Defensa, 128.

CONFITERIA AMERICANA. Casa premiada en Génova, Chicago, Montevideo y París —Calle 18 de Julio, 321 y 323, Montevideo.

COLEGIO NEGROTTO

Incorporado al Colegio Nacional

DIRECTOR:

ADOLFO L. NEGROTTO

Preparación completa para el Colegio Nacional. Cursos especiales para las Escuelas naval y militar. Clases de repaso durante todo el año. Cursos elementales, comerciales y de idiomas.

Admítense pupilos, medio pupilos y externos.

CALLE ESMERALDA, 630

BUENOS AIRES

LOZANO & RAMOS, Contadores, rematadores y comisionistas. Se encargan de la tramitación de expedientes judiciales y administrativos, compulsas y arreglos de libros, prorrateo y liquidación de averías, cuentas particionarias, peritajes, despachos de aduana. — Bolívar 268, altos.

DOCTOR MANUEL ÁVILA, Abogado, trasladó su estudio á la misma Avenida de Mayo 605, esquina Perú.

A. REINHOLD. Instalaciones completas de lecherías y fábricas de manteca y queso. Incubadoras de pollos y madres artificiales. *El Lechero*, revista sobre la industria lechera. Almacén de comestibles y bebidas por mayor y menor. Quesería, fiambrería, conservas. - Bolívar 399, esq. Belgrano.

EL POLVORIN

CASA DE ARTÍCULOS DE OCASIÓN

De la Calle Esmeralda 736

SE MUDA Á LA

Calle de Artes 782 y 784

BUENOS AIRES

SEBASTIÁN DARMANDRAY

AGENTE JUDICIAL

Y

MARTILLERO PÚBLICO

Proporciona dinero en hipoteca con interés módico

Se encarga de toda clase de asuntos civiles, comerciales, criminales, municipales y administrativos, en esta capital, La Plata y cualquier punto de la República.

Abogado consultor

DR. JOSÉ M. AUBONE

Escritorio: VICTORIA 430, piezas 27 y 28

UNIÓN TELEFÓNICA 2007

Domicilio particular: PAVÓN 82

UNIÓN TELEFÓNICA 4648

BUENOS AIRES



DR. HUGO MARCUS, Médico-cirujano, Maipú, 446.

INGENIERO E. G. SARMIENTO. Se ocupa en mensuras, tasaciones y en todo lo concerniente á la profesión.—Córdoba.

DR. FERNANDO ALVAREZ, Médico, Callao 1442.

DOCTOR ELISEO CANTÓN, Médico, Artes 783.

DR. PEDRO DELHEYE, Abogado, Chacabuco, 19.

DR. ZOILO CANTÓN, Abogado, Suipacha, 925.

SANTARELLI Y LOBATO

FÁBRICA DE CORONAS FÚNEBRES

Escritorio: MAIPÚ 29

Clínica del Doctor Llobet

CASA ESPECIAL PARA OPERACIONES

3141-CALLE BELGRANO-3141

Enfermedades de las vías urinarias del hombre, enfermedades de señoras, enfermedades quirúrgicas; pensión para señoras, hombres y niños.

CONSULTORIO . . .

. . . PARTICULAR: . . .

. . . BELGRANO, 1130

Lunes, Miércoles y Viernes de 2 á 4 p. m.

DR DIÓGENES DECOUD, Médico-cirujano, Santa Fe, 1310.

DOCTOR MARTÍN LEGUIZAMÓN, Abogado, Córdoba, 1420.

DOCTORES JOSÉ A. TERRY y JULIAN BALBIN, Abogados, Bolívar, 11.

ALFREDO CÁRDENAS, Casa de remates, Santa Fe, 2245.

CIGARRERIA «EL DIA» DE L. GONZALEZ y Cía., Pedro Mendoza, 1385.

APARECIO la 3.ª edición del «Manual del baile», con *Pas de patineurs*, *Season*, etc., á 0.50 centavos. Librería, Florida, 799.

BUEN ORDEN 728 ENTRE CHILE E INDEPENDENCIA

BARTOLOMÉ BENINCASA

BUEN ORDEN 728 ENTRE CHILE E INDEPENDENCIA

GRAN EXPOSICIÓN DE RETRATOS ARTÍSTICOS

A $ 5 UNA DOCENA DE RETRATOS ALBUM CON CARTONES DORADOS Y BISELADOS

© Biblioteca Nacional de España

G. SOLARI É HIJO

La Buena Medida

CHACABUCO y MORENO

Sucursales:
CUYO y SAN MARTÍN . . . .
. . . y PERU, AVENIDA DE MAYO
CONFITERÍA DE PARÍS

LA INMIGRACION

Sociedad en Comandita

F. SCHWEITZER & CÍA.

Se ocupa de la colocación de tierras para Estancias y fundación de Colonias, en cualquier parte del territorio.

BOLÍVAR, 11 (altos), BUENOS AIRES



Al que toma el Commodore,
que es un Whisky superior,
le hacen gratis *el amore*
las mujeres el amor

Becchi, Guani y Cía.
San Martín, 284

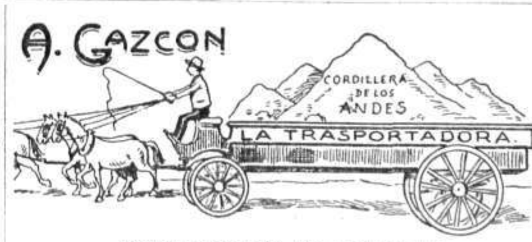
SASTRERIA
y CAMISERÍA
· · DEL · ·
GRAN TEATRO



Pablo L. Rendón

Quien su ropa me confía,
Aunque sea un changador,
Sale de mi sastrería
Convertido en gran señor.

VICTORIA 502



GRAN EMPRESA DE MUDANZAS

¡Ponga usted mucha atención!
Todo lo que es transportable
por un precio razonable
se lo transporta Gazcón.

Y déle el peso que quiera,
porque en menos de una hora
puede *La Trasportadora*
transportar la Cordillera.



ALMACEN DE LA Victoria

Fernández Hermanos

Con manzanilla *Victoria*
buen ojén y amontillado
cualquiera está habilitado
para marcharse á la gloria.

CHACABUCO, 1 al 15
RIVADAVIA, 702 al 712

MANZANILLA VICTORIA



Por kerosén, un buen día
Loción Higiénica eché,
y cuál mi asombro sería
viendo el pelo que salía
por el tubo del quinqué.



La Pilarica me ha dicho
que no se debe beber
de otro vino que no tenga
la marca «El Aragonés».



Son de tal exquisitez
los habanos y el Jerez
que introduce el *Bar Florida*,
que quien los prueba una vez
los compra toda la vida.

Luis Crusoe y Cía.
Florida, 190

El nuevo Catálogo Ilustrado . . . .
. de APARATOS y ÚTILES FOTOGRÁFICOS

CON REBAJAS DE PRECIOS

SE MANDA **GRATIS** — SE MANDA **GRATIS**

ENRIQUE LEPAGE y Cia.
BOLIVAR 375 —o— BUENOS AIRES



DR. REMOND

No hay soltera ni señora
que tenga pelo en la cara,
sometiéndose á esta rara
máquina depiladora.

MAIPÚ, 446

TIBURCIO BENEGAS



DISCURSO VINICOLA

«La mortandad, señores,
arroja cada vez cifras menores,
y es porque con los vinos de *El Trapiche*
no hay bebedor que espiche.»

Oficina Central: FLORIDA, 83

LA PRIMITIVA

SOCIEDAD ANONIMA

PARA LA FABRICACION DE BOLSAS DE ARPILLERA

LONAS Y OTROS ENVASES

CAPITAL: 3.000.000 PESOS

BUENOS AIRES	ROSARIO
RIVADAVIA 718 al 726	**Escritorio CÓRDOBA 1120**
FÁBRICA Á VAPOR	FÁBRICA Á VAPOR
CUYO 3302 AL 3400	**SAN LORENZO Y SANTIAGO**



Vino de Marsala Extra

Felipe Profumo y Cía.

¡Bien se fastidia el demonio!
Cuando mi mujer es mala,
la doy el vino Marsala
y hay paz en el matrimonio.

© Biblioteca Nacional de España

Champagne

LOUIS ROEDERER

Reims



Carte Blanche.. (Dulce)

Grand Vin Sec. (Seco)

Extra Dry... (Muy seco)

Venta en todas las casas de vinos, almacenes y confiterías

AGENTES:

P. DUPONT et FILS

CHACABUCO 129

GRANJA BLANCA

Servicio diario de mañana y tarde á domicilio

Establecimiento único que reparte la leche pasteurizada. No vende leche cruda. Manteca fina para familia, manteca salada en latas. Leche esterilizada en latas y botellas, especial para enfermos y de suma necesidad para los largos viajes. Leche maternizada en botellas, recomendada por los médicos más eminentes para la crianza de niños. Lanolina en pomos, especial para quemaduras y escaldaduras de los niños, elemento precioso para el toilet de las señoras é indispensable para el cutis. Chocolate preparado en latas, basta calentar la lata para usarlo, muy especial para viajes. Cáustico para descornar animales, útiles para estancieros. Esterilizadores de leche, chupones, mamaderas para niños, balanza para pesar bebés gratis á domicilio. Para enfermos, Kefir preparado especialmente por la Granja Blanca; pídase con 48 horas de anticipación. Precio de la botella 1 2 litro 0 30.

Ordenes Cangallo y Laprida

Unión Telefónica, 14340. — Cooperativa, 2249

BAZAR PENCO

DE

J. GARCIA PARDO Y C^{IA}





CALLE
CHACABUCO
361

Única casa que vende los inalterables cubiertos metal blanco de la marca

SELECTA XXX



Vinos de La Rioja

DE

FELIPE UGALDE

ÚNICOS REPRESENTANTES:

A. CARIDE hijo, Hermano y Cía.

VENEZUELA, 859

CODORNIU

CHAMPAGNE ESPAÑOL

DE M. RAVENTOS

PROVEEDOR DE SS. MM.

ÚNICOS INTRODUCTORES

C. F. PAGÉS & Cía.

Calle Cuyo 346

AMARO FELSINA

BUTON DE BOLOGNA

32 Exposiciones 

32 Medallas de Oro

ÚNICOS INTRODUCTORES:

Gandolfi, Moss, Pellerano y Ca.

BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España

CARAS Y CARETAS

AÑO 1.° BUENOS AIRES, 22 DE OCTUBRE, 1898 N.°

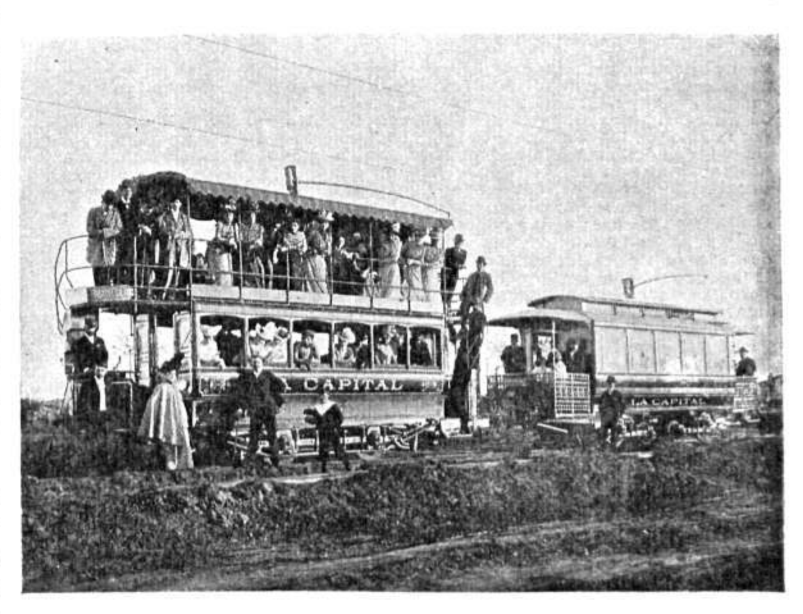
VIDA SOCIAL

UN PASEO Á LA FLORESTA

Cumpliendo nuestra promesa de dar la nota social de la semana, ofrecemos en este número á los lectores de CARAS Y CARETAS la vista que del paseo ofrecido á sus amigas por la señorita Susana Quesada, tomó nuestro fotógrafo señor Vargas.

Las excursionistas han llegado á la Floresta y estimuladas por el encanto de una tarde verdaderamente primaveral, hacen su *lunch* atendidas por los jóvenes que han ido acompañándolas, invitados por el señor Héctor Quesada, padre de la señorita organizadora de la simpática fiesta.

El autor de Ivette rivaliza en buen humor con la muchachada alegre que le rodea y que puede tomarle como modelo de elegancia y de caballerosidad.



Este paseo, el primero que se realiza en el *palace car* del tramway eléctrico «La Capital» es una nota simpática en nuestro mundo social y estamos seguros que llamará la atención hasta de los más indiferentes la gracia y distinción de las excursionistas.

Concurrieron al paseo, entre otras, las señoritas María Isabel Terrero, Emª y Angélica Montero, Delfina Amadeo, María Florentina Moreno, Eva Gonnet, Belén Wilding, Virginia Tomkinson, Ruth Pérez, Judith, Haydée y María Teresa Quesada, Sara y María Inés del Campo, Raquel Casares, Zulema Rosa, Lorenza Zenovilla, Agustina y Josefina Roca, Elisa y Clara Juárez Celman, Susana Quesada y un núcleo brillante de nuestros muchachos alegres, que en la noche agotaban el diccionario en nuestros salones aristocráticos, buscando calificativos con que expresar las buenas horas que adeudaban al señor Quesada y á su interesante hija Susana.

Fot. de Vargas, para CARAS Y CARETAS.

© Biblioteca Nacional de España



Muchas fueron las cosas de que nos asombramos en la Exposición Nacional el día de su apertura; pero de ninguna tanto como del frío penetrante que se sentía. A tal punto que hubimos de acercarnos á un portero para decirle :

—¿Dígame Vd., ¿es esta la sección de pulmonías?



Y que no éramos los únicos impresionados por el frío, dábanlo á entender las numerosas narices amoratadas que se exhibían á la par de los productos industriales, y el coro de estornudos con que eran interrumpidos los discursos oficiales, cual si, en vez de elocuencia, hubiera brotado rapé de los labios de los oradores. Por suerte, la concurrencia era grande, y unos con otros nos abrigamos lo suficiente para no quedar duros. A nosotros nos tocó recorrer casi un pabellón entre una señora de edad madura y uno de los sacerdotes que acompañaban á Monseñor Terrero, y como, según nuestros cálculos, pasaba de los doscientos veinte kilos la carne propia que ambas personas habían llevado á la Exposición, su contacto nos representó el de tres ó cuatro docenas de frazadas. Justo es declarar que también entró por mucho, en la calefacción del público, el entusiasmo que despertaba la fiesta misma, pues el menos patriota tenía que contemplar con orgullo esas instalaciones donde la industria nacional presenta, desde el modesto tallarín de todos los calibres, hasta el acordeón de cuatro llaves; desde la máquina trilladora, hasta la camiseta de punto; desde la vela esteárica, hasta los anteojos de cristal ahumado. Dentro de poco, se fabricará en el país absolutamente todo, incluso la pasta mineral catalana, cuya composición tiénese hasta ahora por desconocida de los sabios y los afiladores.



El éxito de la Exposición ha sido completo, y si plácemes tenemos para los expositores, no hemos de regatearlos para las expositoras, cuyas primorosas labores constituyen la llamada sección feminista, y uno de los más grandes atractivos de la Exposición. Entre los trabajos que se exhiben en los altos del Pabellón Argentino, recordamos una efigie del general Roca, bordada en sedas. Es una obra de gran mérito, á nuestro juicio, y de innegable oportunidad, aunque á primera vista parezca irrespetuoso eso de tratar al presidente como á *zapatilla*.

Ahora que la industria y el comercio están expuestos, bueno sería echarse á buscar el modo de que nosotros no lo estuviéramos tanto. Porque es demasiado permanente la exposición en que vivimos. Los que son empleados, expuestos á que les supriman ó rebajen el sueldo; los que son comerciantes, expuestos á que los carguen con nuevos impuestos. Si salimos de casa, expuestos á que nos atropelle un ciclista ó un carro de los bomberos ó el coche de la Asistencia Pública; si nos quedamos en casa, expuestos á que nos cobren ó nos hagan otra barbaridad por el estilo.

Y no hablemos de los que están expuestos á morirse de hambre — si Dios y la langosta saltona no lo remedian, — ni de los que están expuestos á morir de un reventón — si Dios y la actual epidemia de banquetes no lo evitan también porque de una y otra exposición tendríamos mucha tela que contar. Sobre todo de la segunda, que lleva trazas de ganar el *record* de la novedad á todas las exposiciones, sin exceptuar la de fin de siglo. Ya no se concibe la menor anormalidad en la vida de un individuo, sin que vaya seguida de una demostración en que intervenga el cocinero. ¿Se trata de un alto funcionario que deja de serlo por propia ó ajena voluntad? Pues á preparar en seguida la *crême de volaille*, los *canapés* de *caviar*, de *beurre* de *olives* ó de *anchois*, la brótola á la *Mornay*, el *filet* á la *bouquetière*, el *punch rosé au Champagne* y los consabidos *puding cabinet, fromage, fruits, café, liqueurs* y discursos á la *macaneurs*. ¿Se trata de un soltero que resolvió cambiar de estado? Pues á que preparen pronto unas *huitres fraiches*, una *merlus* á la *maître d'hotel*, un *fricassée d'agneau*, una *galantine* de *perdreaux*, unas *choux-fleurs* á la Polonaise, un *dindonneau* á la Trenque-Lauquén, y los indispensables *gateau, parfait, fruits* de *saison, café, liqueurs* y brindis á la *cursilé*.

Y como este procedimiento se aplica al que se dispone á emprender un viaje, al que cumple años, al que gana unas carreras ó al que se examina de algo, debemos esperar que se haga extensivo á los hechos más frecuentes y naturales, y puede que el de estrenar unos pantalones ó el de afeitarse el primer bigote, sirva, andando el tiempo, para determinar un movimiento de simpatía precursor del de quijadas.

Estamos bajo el imperio de la moda *angurrienta* y ninguna persona *chic* puede sustraerse al derroche de jugo gástrico sin faltar á las más recientes imposiciones del buen tono.

A la almidonada pechera reemplazará la servilleta, y tanto más educados nos revelaremos, cuanto mayor sea nuestra facilidad para comer á dos carrillos.

El ideal de los elegantes será obsequiar á las niñas con cartuchos de salame y pedazos de pollo en fiambre, y tendráse por muerte indigna de una persona decente aquella que no sobrevenga de un empacho ó de un cólico miserere.

Lo extraño de estas costumbres gastronómicas, no nos induce á rechazarlas, ni mucho menos. Por el contrario, aceptaremos gustosos cualquier banquete con que los amigos quieran obsequiarnos, y si buscan motivo, podemos darles el de hacer mañana un mes que nos extrajeron el raigón de una muela picada.

Por mucho menos les han banqueteado á otros.

Y no teman que la superstición nos cohiba, aunque hayamos de ser trece á la mesa, porque en este punto pensamos como un amigo nuestro, padre de numerosa familia:

— Lo funesto de sentarse trece á la mesa..... es cuando sólo hay comida para doce.

Eustaquio PELLICER.

© Biblioteca Nacional de España



SOMBREROS FRANQUEADOS

La filatelia hace progresos asombrosos.

Nuestro gobierno, protector sin duda de las artes gráficas y de los coleccionistas de sellos, ha decidido aumentar con una nueva estampilla la serie de las ya conocidas.

Me refiero á la estampilla que deben usar los «sombreros de ambos sexos».

El nuevo impuesto ha alarmado á varios fabricantes —transformistas de pieles de conejo ó de gato vulgar.

Todos tendremos que llevar en el artefacto con que nos cubrimos la cabeza, un papelito con dibujos caprichosos impreso á una ó varias tintas.

Y como el impuesto exigirá la creación de un nuevo cuerpo de inspectores, se oirán diálogos parecidos al siguiente:

—Hágame usted el favor de descubrirse.

—Pero hombre, ¿por qué?

—Descúbrase usted, ó lo descubro yo

—¿Me quiere usted *descubrir*? ¿Es usted Colón y me ha tomado por el nuevo mundo?



—No, señor; quiero enterarme de si lleva usted el sello correspondiente en el forro del sombrero.

Y no habrá más remedio que exponerse á los peligros de la intemperie y á los del resfriado

En cuanto á las señoras, sufrirán más de un disgusto y se verán obligadas á ruborizarse con frecuencia, creyendo que se trata de atentar contra su virtud.

Alguna verá que cierto sujeto la sigue con insistencia y apretará el paso.

El perseguidor la imitará.

Y, por fin, acercándose á ella, la dirá con los mejores modos:

—Señora...

—Déjeme usted en paz.

—Tenga la bondad de oirme dos palabras, *sólo dos palabras*.

—Apártese, atrevido.

—Por favor...

—Pierde usted el tiempo inútilmente. No me gustan los hombres con verrugas.

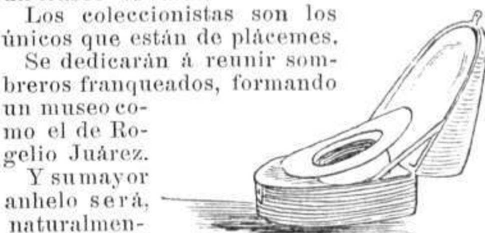


—Señora, lo hago en cumplimiento de mi obligación. La conmino á usted que me enseñe eso...

La dama se desmayará y el inspector de sombreros tendrá que ir provisto del nombramiento que le acredite como tal y de un frasco de sales.

Los coleccionistas son los únicos que están de plácemes.

Se dedicarán á reunir sombreros franqueados, formando un museo como el de Rogelio Juárez.



Y su mayor anhelo será, naturalmente, conseguir alguno de los que use el director general de comunicaciones.

Dibujos de Cao.

© Biblioteca Nacional de España

Porque la «máquina capilar» de éste, como diría cualquier poeta decadente, no tendrá necesidad de estampilla.

Le bastará con un letrero que diga, al igual de las fajas de los periódicos:

PORTE PAGADO

En vista de las dificultades y peligros que el nuevo impuesto entraña para el porvenir se han reunido las modistas «del ramo», según dice *La Prensa.*

Sin haber asistido á ella suponemos lo que habrá pasado en la reunión.

Menudearían las oradoras.

—Es necesario protestar—diría una de ellas.

—Enérgicamente—añadiría otra.

—Ese sello—gritaría una tercera—es un verdadero sello de ignominia.



—Los sombreros van á perder su carácter y se parecerán á encomiendas postales.

—El ministro de hacienda—concluiría la presidenta—se ha creído que pertenecía á nuestro gremio y ha supuesto que no se trataba sino «de coser y cantar». Demostrémosle lo contrario: ¡abajo la estampilla!

—¿Cómo abajo? ¿Quiere usted que la pongan ahora en los botines?

—No—replicaría la hija de un librero;—se trata de los adornos de la cabeza, y pregunto yo: ¿habrá que aplicar el impuesto á *El Sombrero de copa,* de Vital Aza, y á *El sombrero de tres picos*, de Alarcón?

—¡Señoras!—se oiría gritar á una émula de Demóstenes al principio de su carrera, es decir, tartamuda:—eso resulta un arbitrio *de arriba.*

...Pero dejémonos de suposiciones.

Y terminemos con este pensamiento salido de boca de un borracho:



—¡Lo que puede la envidia! La estampilla ha querido imitar al alcohol y ¡claro! se ha subido á la cabeza.

LUIS GARCÍA.

TRAMWAYANAS, POR VILLALOBOS



Un paisano toma asiento al lado de una señora y comienza á armar un cigarrillo negro:

—¿Le incomoda el humo, señora?

—Sí, señor!...

—Bueno!... Pues abájese entonces, porque yo v'ia pitar.



Una señora alta y flaca, verdadera momia viviente, pregunta al cochero, mientras este arregla las riendas en una de tantas paradas:

—¿A la Recoleta?

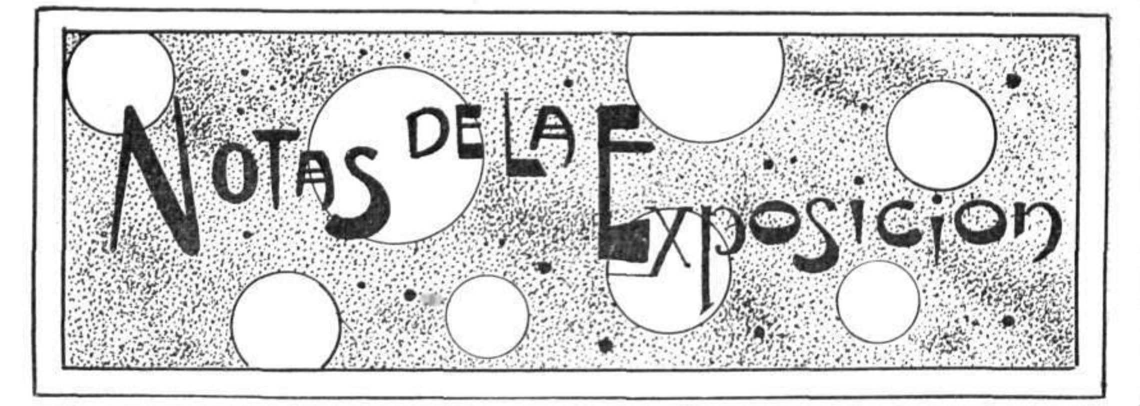
—Sí, señorita.... pero el fúnebre ya pasó.

© Biblioteca Nacional de España



Dibujos de Cao.

© Biblioteca Nacional de España



Con mayor concurrencia, quizás, que la que esperaban los más optimistas, tuvo lugar la apertura de la Exposición Nacional, realizándose en todas sus partes el programa de fiestas que se había preparado.

Las damas más distinguidas de Buenos Aires llenaban los amplios salones, curioseando las novedades y agregando una nota graciosa y simpática á aquel hermoso conjunto en que están representadas todas las fuerzas vivas de la patria.

En el recinto, artísticamente adornado, se dió cita el día de la apertura todo lo más encumbrado de la banca, las artes, las ciencias, el comercio y la industria y en todos los rostros se reflejaba la viva *satisfacción de ver el país*, apenas disipadas las nubes que amontonó la cuestión de límites, desplegando sus riquezas, que invitan al trabajo.

Alegra la vista y levanta el ánimo contemplar los brillantes escaparates, que rebosan de artículos que hasta hace poco eran renglón de importación europea; los hermosos kioskos, formados con la materia prima de industrias diversas que el país exportará y las instalaciones caprichosas


Instalación de J. Conen y Cía. Fabricación de velas esteáricas

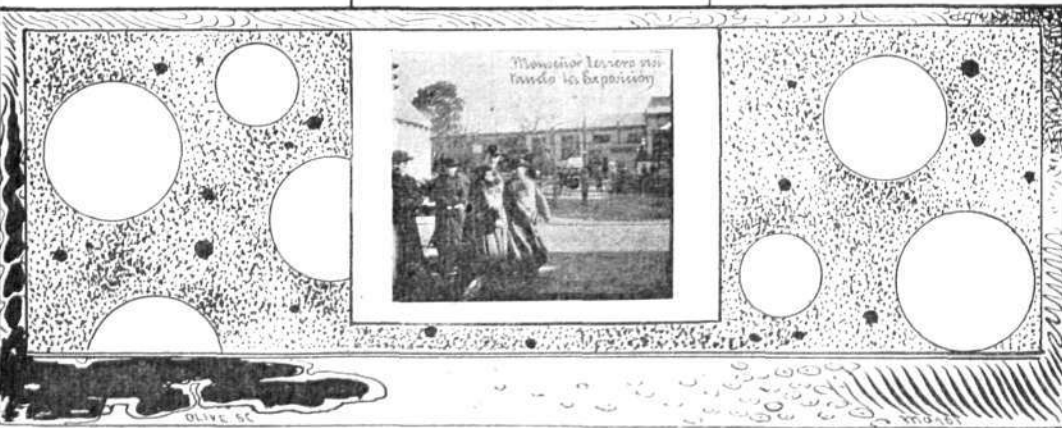

Berdera y Cía. Fábrica de licores


Bereciche y Mosolegui Fábrica de galletitas


La Granja Blanca

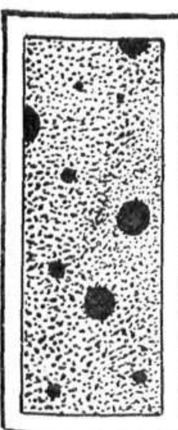

Uriburu y Medici Productos vinícolas

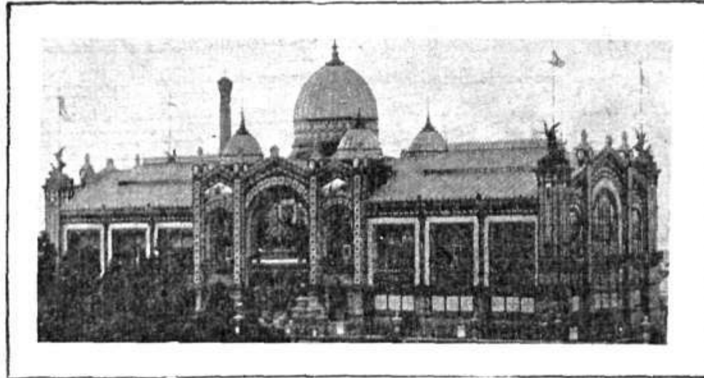

A. Demarchi Instrumentos de música

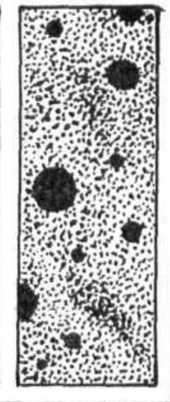

Monseñor Terrero visitando la Exposición

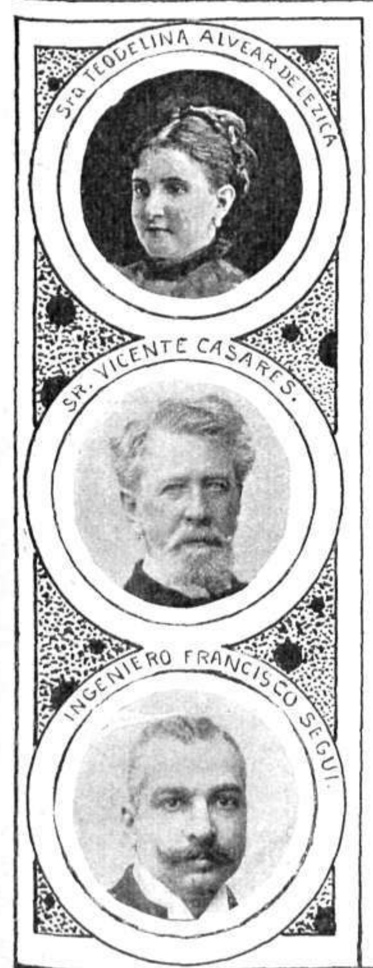
Fotografías de Vargas, para CARAS Y CARETAS

© Biblioteca Nacional de España





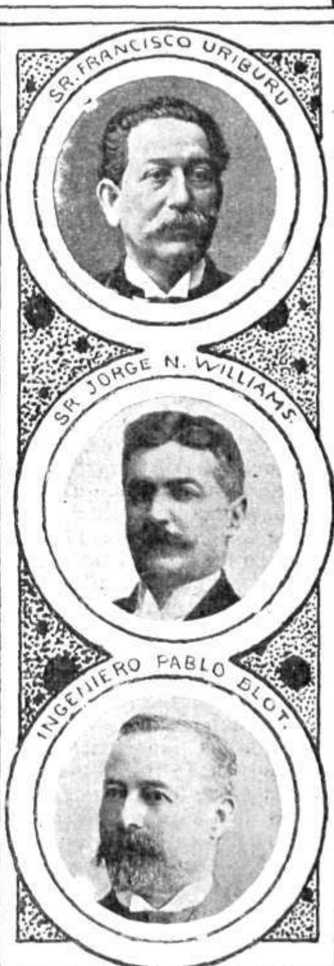


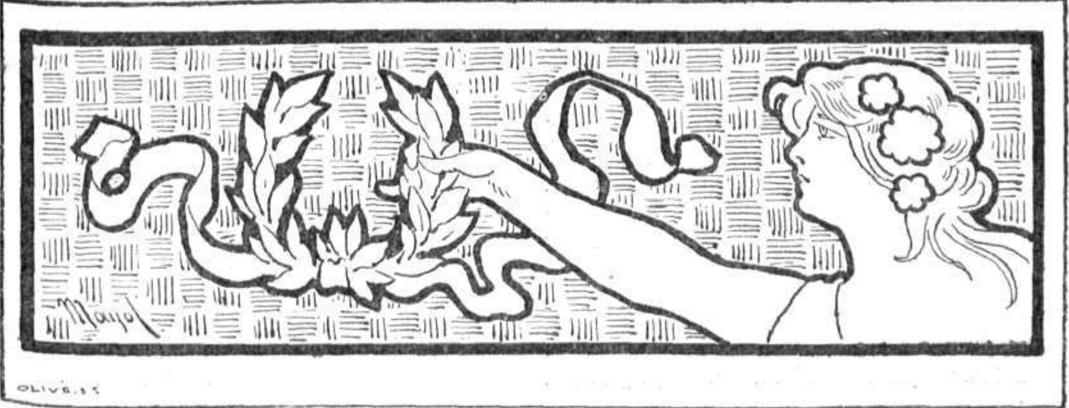


en que nuestros comerciantes afamados presentan sus mercaderías.

A las notas gráficas que ofrecemos á los lectores en esta página, acompañamos complacidos los retratos de la señora Teodelina Alvear de Lezica, *Presidenta* del Patronato de la Infancia, del señor *Francisco Uriburu, Presidente* de la Comisión de caballeros, auxiliar de la misma asociación, del señor ingeniero Francisco Seguí, director técnico de los trabajos de instalación, del señor Vicente Casares, primer presidente de la Exposición, del Secretario, señor Jorge N. Williams y del señor ingeniero Pablo Blot, autor de los planos á que se sujetó la construcción del palacio, quienes una vez más se han hecho acreedores al respeto público.

Caras y Caretas une su aplauso sincero al del numeroso pueblo que el domingo llenaba los pabellones improvisados en la Plaza del Retiro, donde no se siente la impresión de *provisoriato:* aquello parece que fuera un palacio concluido de mucho tiempo y al cual la experiencia le hubiese puesto ya su sello definitivo.

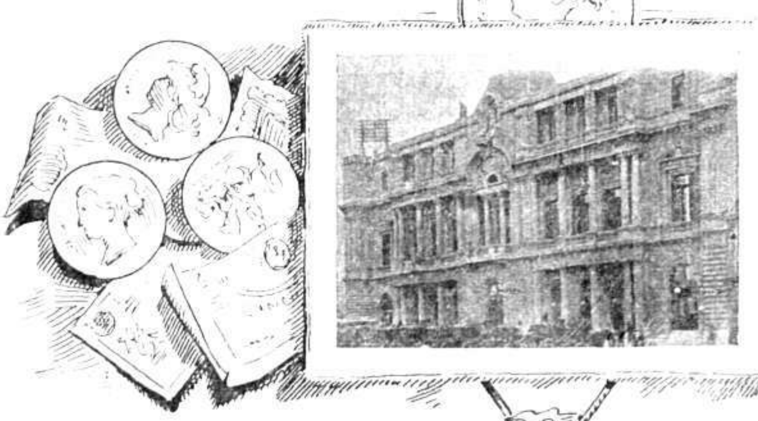


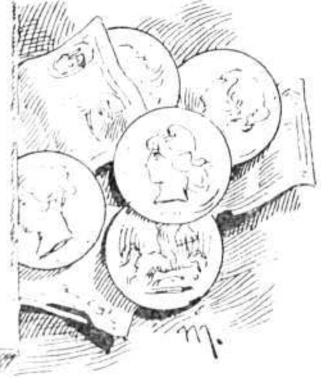


OLIVA. SS

Fotografías de Witcomb y Freitas y Castillo.

© Biblioteca Nacional de España





La Bolsa de Comercio de Buenos Aires es, en su género, *una de las más curiosas* que existen quizás en el mundo, pues los que la frecuentan, han llegado á formar más que un gremio, una familia.

En el recinto no solamente se hacen negocios, sino bromas, y se derrocha el esprit y el buen humor en todas las formas imaginables, negándose en absoluto la existencia del bolsista fúnebre.

A ella afluye todo lo que busca las corrientes populares, desde el invento útil y sencillo hasta la versión política sensacional; desde la mentira, que se llama bola, tal vez porque se la destina á rodar, hasta el chisme social; desde la frase que caricatura como un lápiz, hasta la palabra ó el gesto que alumbran con resplandores de calumnia al político triunfador ó vencido, al periodista, al comerciante, al funcionario ó al vago: allí se cotizan el oro y el talento y se *barajan bromas y millones.*

A la entrada por la calle de Piedad, está el banco de la guardia vieja, donde se reunen los que ya no van á la rueda, los de después de hora, los catedráticos que fueron y que hoy matan el tiempo relatándose las historias verdes que se murmuran en las salas de los restaurants, ó se circulan en voz baja en los camarines teatrales; los comentaristas de las leyes y decretos, los profetas de la situación, como si dijéramos el archivo festivo de Buenos Aires.

Cada tomo, usado pero elegante y distinguido, tiene su rótulo y trata su materia: Benjamín García sus buenas suertes y las de sus amigos muertos; Barrenechea sus apuros en el 69, cuando apuntó la crisis grande y las cómicas situaciones en que más de una vez se vieron Monsieur Dupont con sus patillas negras *quand même* y sus espejuelos, Manuel Cadret, movedizo como un cohete y Emilio Pellet, con su eterna mueca de momia; Correa refiere sus aventuras y las de Larrazábal, durante las revoluciones pasadas y Pasman y Derval Moreno, rememoran los bailes de Doña Jacinta y las delicias del Alcázar, festejando la tenacidad de Mister Leslie, que con su monóculo y su barba blanca mantiene su promesa de no probar alcohol hasta que no regrese á Lóndres, algún día.

Más adentro, se tropieza con Marsán el liquidador, el hombre *que todos quieren á pesar de su cara* de perro aburrido, como él dice y de su aire displicente. Saluda con el pescuezo, largo y escueto, á todos los que vé y al pasar le palmean ó le dirigen una frase cariñosa y sigue con su mirada penetrante al corredor Hanquet, que es su obsesión y que se entrega imperturbable á la persecución de los 43, como se llama en la jerga bursátil á los intrusos de la rueda.

Hanquet tiene la manía de «la operación» de que es inventor y que consiste en acercarse en silencio, acariciando sus patillas cuidadas, sonriendo con su aire misterioso é importante y guiñando el ojo á los que toma por mudos testigos de su habilidad — á aquel á quien ha elegido por «víctima».

¡Qué aire de príncipe disfrazado adopta cuando se dispone á tocarle el hombro contrario al lado en que él se encuentra y cómo goza cuando el operado da vuelta respondiendo al llamado!

Y allá en el fondo, la balumba frente á la pizarra, orlada por los corre, ve y dile de la barandilla, que entran y salen apurados, trayendo las noticias que adquieren, ya de un tocayo de un primo del cuñado del Presidente, como de un amigo del sobrino del confesor del Ministro.

De repente hiende la multitud don Quintín García, gordo, rechoncho, pero pulcro y correcto, lamentando la ausencia de Martín Pescador, que andará en Berlín luciendo su figura angulosa con más puntas que una torre gótica, sus dientes amarillos y su galera *larga y angosta, casi sin alas, plantada en la* coronilla sobre una mata de pelo que la recibe como enojada; atrás de él el simpático Recoleta que ya va quedando reñido con su apodo, pues ha comenzado á engordar.

Y al salir á la calle y dejar el endiablado recinto, Doña Joaquina la billetera, que á todos sonríe y con todos charla á pesar de andar eternamente con «la casa alquilada» y á su alrededor, bullente, el mundo de los pescadores de río revuelto y de los pichu*leadores que creen en la suerte y esperan,* sable en mano, las sorpresas del destino.

FIGARILLO.

© Biblioteca Nacional de España

SILUETAS BURSÁTILES, POR MAYOL



© Biblioteca Nacional de España



EL SALUDADOR

Al leer el epígrafe de este artículo, no crean ustedes que vaya á ocuparme del embaucador que se dedica á curar ó precaver la rabia ú otros males, por medio de la insuflación: *qui rabiem aliosque morbus curare cavereve,* que decimos los sabios modernos.

Nada de eso; trátase, solamente, de un modesto y rollizo compatriota del Dante, que todavía no ha sido traducido, para bien suyo.

«Agil, robusto, de valor y fuerzas»

como *Mendrugo*, el del sainete, busca el mendrugo de la diaria alimentación, en la calle Florida, esquina á la de Viamonte, donde, de 2 á 6 de la tarde, podéis ver al que me inspira estas cuartillas.

Con la diestra tendida, el garrote colocado en los riñones, á guisa de puntal para sostener el cuerpo, y desparramando la vista hacia el lado por donde se dirigen los coches á Palermo, allí está diariamente *Antonio Giglio,* que así se llama *«El Saludador»*, una de nuestras «personalidades del arroyo».

Coloradote y reluciente, rebosa salud y puchero por todos los poros de su cara, y su pestorejo jarameño es digno de los pestorejos de aquellos claustros de otros días, donde se desarrollaban las humanas inteligencias y el tejido adiposo.

De ojos vivarachos, de nariz dórico jónica, de boca voluptuosa, lo mismo para el amor que para los comestibles, y de mirada ardiente á la vez que dura, el *Saludador* recuerda uno de aquellos «guapos», de pasados siglos, encargados de velar por el honor ajeno, á tanto por estocada y por hora. Porque si de su cinto no penden espada y daga, ni viste coleto y ferreruelo, en cambio, de la diestra mano no se le desprende un respetable garrote y su traje es una caja de pinturas, con más riqueza de tonos que tuvo nunca la paleta del Ticiano.

Primero dejará de salir el sol por Oriente (idea nueva y poética), que Antonio Giglio falte á la supradicha esquina, centro de sus operaciones y donde tiene establecido su *bureau.*

Sus «operaciones» se hacen siempre «al contado»: básanse en el saludo y «se realizan» quitándose el sombrero; descubriéndose ante todo aquel que va bien vestido y tiene aire de llevar algo en el bolsillo.

¡Y qué manera tan donosa y original la de Giglio, para saludar á su clientela!

Desde Amadeo de Saboya, que se pasó toda la época de su corto reinado quitándose y poniéndose el sombrero, hasta el *Saludador*, nadie, nadie supo llevar la diestra al ala de su *couvre-chef*, (lo digo en francés por no repetir dos veces la palabra sombrero), con más gallardía y soltura que él.

Con la dignidad de un don César de Bazán, sin tabardo, y con un apetito proporcionado á su estómago, Giglio, rompiendo con los antiguos moldes de la mendicidad, ha sabido hacer de la limosna un arte, una institución.... *¡quoi!* ha creado escuela!....

Yo, que ya había tenido la honra de *interviewar* á tres gobernadores de provincia y á uno de nuestros más distinguidos mayorales de tranvía, necesitaba, para cimentar mi reputación de entrometido, hacer un reportaje á toda una notoriedad.

Pensé en el *saludador* y, echándome el sobretodo al brazo, no tanto por disfrazar su peor estado, como porque eso de que llevar colgada de la sangría una prenda viste bien, me dirigí hacia donde mi hombre tiene instalada su «oficina».

© Biblioteca Nacional de España



Lo grave del caso, era hacer que Giglio me abriese su pecho, sin abrirme la cabeza, pues el *gringo* es medio *retobao*; pero, para bien mio, reparé que en la esquina de Florida y Viamonte existe una *pulpería-house* y pensé sobornar los recuerdos de Giglio con una *ginebra-club*.

Con un miedo de fin de mes, me acerqué á aquella estatua de la limosna y le dije:

— Desearia hablar con usted; ¿podría esperarle en el almacén de enfrente?

—Ahora non posso, mio signore, me respondió; sono afferato en la besogna: aspetatemi una mezza hora.

—Nada, nada, le repliqué; primero es la obligación que la devoción.... Continúe usted en sus «quehaceres».

Y penetrando en el almacén de don Gregorio,—que así se llama el que con una hospitalidad escocesa-santanderina, (es del valle de Pazos) atiende á la alimentación diaria de Giglio,—le dije en voz alta, para que pudiera oirlo éste:

—Don Gregorio, prepárenos unos fiambres.

Y desde el dintel de la puerta del almacén, veía *operar* á Antonio Giglio, y admiraba aquel *savoir faire*, aquel aire de distinción y nobleza—*talon rouge* y torcido—y aquella manera de saludar á los coche-andantes y recibir de éste diez centavos, del otro veinte, y rara vez cincuenta, porque desde que la moneda de níquel se ha introducido en la circulación, la filantropía ha venido á resultar del género chico!...

La palabra empeñada y la querencia al salame y al queso que me oyó pedir, condujéronle á la trastienda donde le esperaba, y de su boca oí lo que á copiar voy, no con el estilo que él empleara, pues este artículo no es por secciones, y que merece la pena de leerse, por lo curioso.

Y ahora, habla Giglio:

«Nací en Torre de Grego, cerca de Nápoles. Mi máma y mi pápa perecieron ahogados con la mayor parte de mi familia, el 16 de Agosto de 1869, en cuyo naufragio se perdió toda nuestra fortuna, y el barco en que navegaban, que era de nuestra propiedad. El mismo día de la desgracia, un hermano mio se tiraba de cabeza «de un apenino», y moría también otra hermana mia, de una enfermedad que *teniba* en la *gamba*.



«Libre y con lo poco que me quedaba, me dediqué al amor, al juego y á los viajes. Me embarqué para el Brasil; recorrí varias de sus provincias á pie, en busca de un fraile, antiguo amigo mio. De allí pasé á Montevideo, é ingresé en el periodismo, al lado de Totó Nicosia. Siendo estrecho aquel campo para mi, me trasladé á Buenos Aires, donde me han llevado doscientos veces á la Comisaría y tres al Manicomio, de donde me escapé la última vez, tirándome de la azotea. Los médicos dicen que soy loco de *amore*, y yo he tenido 14 novias tanto entre las *principali signorinas* de aquí, como entre el ramo de cocineras con retiro y canasta.

«Vivo de lo que me dan las gentes y el gobierno del *dottore* Uriburu, que me señaló 25 pesos al mes, porque le saludaba siempre que pasaba, sólo me pagó una mensualidad y me adeuda 600 pesos.

«Confío en que *el generali* Roca, de quien soy partidario, sabrá cumplir los compromisos contraidos conmigo. Debo esperarlo así, porque me ha dado esto, como salvoconducto, y el hablar así, nos enseñaba la tapa de un espejo de marfil, con un monograma».

—Con eso, le dijimos, casi está Vd. autorizado para entrar en lo de Charpentier ó Philipp, y pedir un puchero con muchas patatas.

—«Con esto, nos replicó, estoy casi seguro de que *il generale* me dará una *legazione* en Italia con *cincuenta* ó sesenta pesi al mes».



Por lo demás, Giglio es un hombre inofensivo. Algo tímido para el trabajo, busca su vida saludando á todos y recibiendo lo que le dan. Come los restos de la mesa del almacenero don Gregorio; así que reune 40 centavos, se va á dormir á una fonda del Paseo de Julio. Cuando posee más de ese capital, lo superfluo lo distribuye entre otros necesitados y

Pobre de los más perfectos,
á quien Dios ayude y guarde,
de 2 á 6 de la tarde
admite ropas y efectos!

LUPERCIO.

F. t. de Vargas, dibujos de León Camarero.

© Biblioteca Nacional de España



Es uno de nuestros calabreses más distinguidos y al mismo tiempo el verdulero más popular del barrio de la Piedad, cuyas calles recorre diariamente con su carrito de mano, desempeñando alternativamente el papel de caballo de tiro y el de comerciante al menudeo.

Es una especie de guión tirado desde la elegante casa de familia hasta el modesto cuarto de conventillo, y él nivela, tuteándolas, á la empingorrotada dama á quien le falta de repente algún ingrediente para preparar un plato improvisado, con la cocinera sin trabajo, que para no perder la costumbre y asentar la mano, se sisa á si misma cinco centavos en el clásico puchero.

Con su galerita terciada sobre la oreja, sus pantalones y su saco deshermanados, que de puro cortos ya casi ni se saludan, va de puerta en puerta, asomando su cara de doble sentido,—pues desde la boca para arriba parece ser de un flaco melancólico, y desde el mismo punto para abajo, de un gordo divertido — y gritando con doliente voz de falsete, que se filtra como en chorritos á través de una mascada cosmopolita, *verdadera asamblea de puchos callejeros:*

— Se me cáen los pantalones!... ay!... se me cáen los pantalones!

La frase pregonera, que más parece anunciadora de una catástrofe escandalosa, ya no llama, sin embargo, la atención de la clientela: todo el barrio la conoce y sabe que traducida al criollo quiere decir simplemente:

— Señora!.... Aquí está Pascalino!

Y convocada por ella salen las compradoras á la puerta, quienes francamente y quienes con un gracioso recato, revelador de escrúpulos sociales muy recomendables, mientras otras entablan su negociación desde el descanso de la escalera, obligándole á viajes frecuentes, hasta el carrito, que le permiten desplegar las gracias de su porte.

— Tiene longaniza, marchante?

— Merá! Nun gomprate chalchicho'ggi!.. . Nun é buona per náida!

— Por qué?

— Mó!... Yandangarando periti li canachi dil monochipio!



Dibujos de Villalobos.

— ¿Que me dice?

Aquí Pascalino, que se siente importante con su noticia, exclama en tono sentencioso al par que discretamente petulante:

— Domandalo al tuo maritos!... Li canachi, vendono li periti a cuelo qui fanno cholchicho...! Guandio ti lo dicos é berqué lo só!

Y extrayendo del carrito un envoltorio de papeles, y de éste unas yuntas de chorizos, que para lucirlos mejor hace cabalgar sobre su índice:

— Merá...! Roba fina, cuesta...! Mó...! Li chorichi *non si fanno gun* artigoli di pero...! Cuesto si po mangiare comi-ti-lo-dico!

—Pero marchante... yo lo que necesito son longanizas!

— Ti prechisa chorichi... ! Lo só bene!... L'altra ruba non é buona, te l'ho deto!

—Pero vea, marchante....

Pascalino se siente arrebatado; las venas del cuello se le inflan, los ojos se le inyectan, le revuelve la bilis, evidentemente, la terquedad de una cliente que quiere longanizas cuando él no tiene, y se encamina apresuradamente á su carro como para marcharse, pero vuelve con la misma rapidez, *se encara con ella, desocupa la boca* de la mascada que le dificulta la palabra, y dice con tono despreciativo, aunque casi lloriqueante de puro meloso y derretido:

—Mó!... Berqué nun parlate guiaro allora?.... Voy volete artigoli fati gon gose di pero.....! Ebene!..... Andati almerega to si volete...! Pasgalino non dimentigará di la sua fama!

Y ante semejante indignación, la compradora que necesitaba longanizas, se someteá la tiranía del marchante que, de casa en casa y de puerta en puerta, urde mentiras en su media lengua é impone su voluntad soberana.

Fray Mocho.

© Biblioteca Nacional de España

María A. Tubau de Palencia
(Catalina)

Ceferino Palencia
(Autor del arreglo)



ÉXITOS TEATRALES

«LA CORTE DE NAPOLEÓN»

Comedia en un prólogo y tres actos de V. Sardou
arreglada á la escena española
por el Sr. Ceferino Palencia (Pedro Gil)

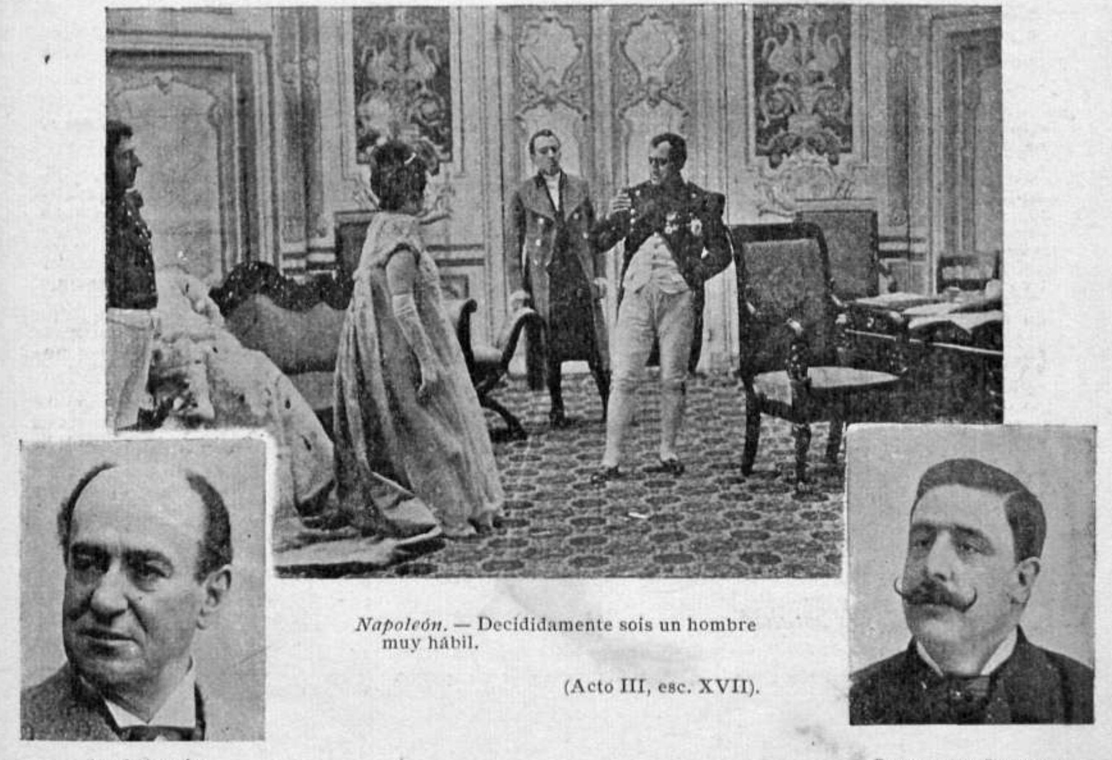


Catalina —...... he hecho más, muchísimo más por vuestra corona, que cuanto habéis hecho vos misma, que ni siquiera os tomásteis el trabajo de recogerla de entre la sangre!... (Acto I, esc. XIV.)

El éxito de *Mme. Sans Géne,* en el Odeón, ha sido igual al que dicha obra obtuvo en los teatros de Francia y de España: la prensa bonaerense, en general, la ha juzgado del modo más favorable, aplaudiendo á los artistas que tanto se han distinguido en *La corte de Napoleón*, señoras Tubau y Rojas, y señores Vallés, Palanca y Prado.

Nosotros, deseosos de dar cabida en nuestro semanario á toda actualidad interesante para el público, dedicamos esta página al éxito teatral más grande de la presente temporada.

Y aunque, dada lo necesaria concisión á que hemos de sujetarnos, y teniendo en cuenta la índole y las condiciones materiales de Caras y Caretas, no podemos extendernos hablando sobre el extremo mencionado, unimos nuestro voto al de los colegas que con grandes alabanzas se han ocupado de la obra arreglada por Palencia, y reconocemos gustosos que si María Tubau ha venido á hacer la *corte* al público, éste le ha «correspondido».



Napoleón. — Decididamente sois un hombre muy hábil.

(Acto III, esc. XVII).

José Vallés
(Napoleón)

Francisco Palanca
(Conde de Niepperg)

© Biblioteca Nacional de España



«El señor Ernesto Piaggio ha donado 5000 cajitas de almidón al Patronato de la Infancia.»

Al saber los asilados
la cantidad de almidón
con que fueron obsequiados,
dirán con satisfacción:
—Pobres, pero almidonados.

●

En la Exposición:

Frente á una de las más lujosas instalaciones de la sección «Vinicultura», está parado el propietario—hombre político conocido —y varios diputados y senadores que rodean al ex ministro Escalante.

El político-vinatero — Estos son vinos!... ¿Civit? ¿Marenco?... ¿Benegas?... Considérelos buenos vinagres, nada más!... ¡Esto es pura uva!

El doctor Escalante, que en ese momento miraba un escaparate de instrumentos de música, exclama, con gran oportunidad:

—Miren ese bombo petizón, que está cerca de los clarines!... ¿Qué les parece?.... ¿No es verdad que es lindo?

La ocurrencia fué alegremente festejada.

●

La Exposición Nacional
fué, como sabéis, abierta
con diez ó doce discursos,
muchos de los cuales eran
verdaderas longanizas
de vulgaridades llenas.
Y al oirlos un señor
fabricante de conservas,
exclamó haciendo un mohín:
—Yo no sé qué más prefiera,
si las lenguas de las latas
ó las latas de las lenguas.

●

Frase de Madero:

Un diputado sanjuanino se pasea en la Exposición Nacional y encontrándose con Florencio Madero exclama alborozado:

—Hola, amigo!.... ¿Vd. por aquí?.... ¿Qué hace?

—Nada, compañero!.... Dando como siempre!

El diputado, que toma á Madero por expositor de algo y ve ya en perspectiva un donativo:

—Y qué es lo que da, compañero!

—Lo de siempre paisano!... Lástima y ganas de reír...! Le parece poco?

●

El diputado Vivanco prestó un libro de literatura á uno de los actuales ministros, intelectual y cultor del género.

Al dárselo le dijo:

— Le advierto, ministro, que dentro de la tapa he escrito *ex libris Vivancus* para que ni se pueda extraviar ni me lo dejen de restituir.

— ¿Y con esa inscripción, mi diputado, se obtiene todo eso?... Lo que es el progreso, eh?

A la tarde el ministro entra á una bastonería de la calle Florida, con objeto de cambiar su viejo bastón de vid, cariñoso recuerdo de un tío provinciano, por otro más apropiado á su cargo, de puño y virola de plata:

—Vea..... Hágamele poner en el puño *ex libris ministrus*. No quiero que se me extravíe ni me lo roben!.....

FRASE CRIOLLA

●

De un telegrama de Montevideo:

«..... pues los que acaudillan ese grupo de los que piden que á todo trance se lleve á la Presidencia al hoy dictador, son personas que carecen de arraigo en la opinión.»

Ya ven ustedes
qué cosas estas:
«¡Tú que no puedes
llévame á Cuestas!»

●

De una crónica social:

«Partió ayer para Santa Fe el señor Jorge Bustamante, de la conocida firma social Demicheri, Bustamante y C.ª»

¿Conqué el señor Bustamante,
conocido comerciante,
se ha marchado á Santa Fe?
¡Y á mi qué me cuenta usté!

●

Un nuevo procedimiento
para matar la langosta
ha descubierto un francés
que tiene chacras en Córdoba.
—¡Vaya por Dios!—dirá el bicho
ante noticia tan gorda—
Ya ni vivir puede uno
sin aguantar ciertas cosas.

●

En el último viaje que hizo Carlos Mansilla á Montevideo, fué presentado por un personaje oriental á un grupo de sus amigos.

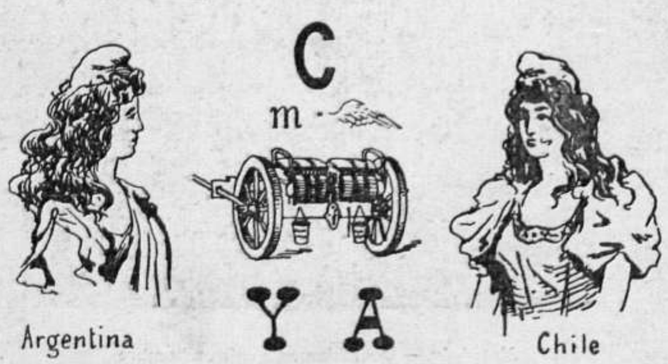
—El señor Carlos Mansilla, ex Prefecto Marítimo de Buenos Aires y hermano del ilustre general y distinguidísimo escritor y humorista don Lucio!

Mansilla saludó sonriente á todos los amigos del personaje, y luego de tomar asiento se quedó mirando á aquél y exclamó con tono despreocupado, viendo que nada le decía:

—¿Y.. compañero?... No me dice quiénes son los hermanos de estos caballeros que me ha presentado?

JEROGLÍFICO DE ACTUALIDAD

(DIBUJADO CON UN PALILLO DE DIENTES, POR UN SUBSCRIPTOR)



Soluciones del número anterior.

Apellido conocido: *Escalante*.

© Biblioteca Nacional de España

Chocolate Superior



Cafés Torrados

FÁBRICA Á VAPOR:

CALLE HERRERA, 855-861

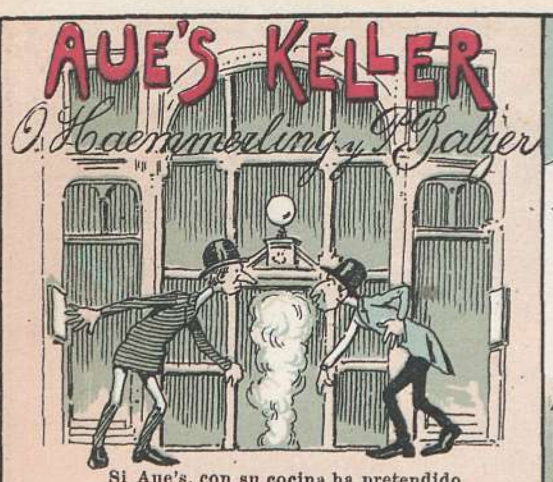
BUENOS AIRES

SUCURSAL

EN EL ROSARIO DE SANTA FE

¿Sabéis por qué á estos ancianos
no hay dolencia que los mate
y están alegres y sanos?
Por tomar el chocolate
que elaboran Saint Hermanos.

© Biblioteca Nacional de España



Si Aue's, con su cocina ha pretendido
nutrir por el olfato, es cosa cierta
que lo tiene de sobra conseguido,
pues á más de un hambriento hemos oído
que sólo con oler junto á la puerta
se siente la ilusión de haber comido.

Piedad 650

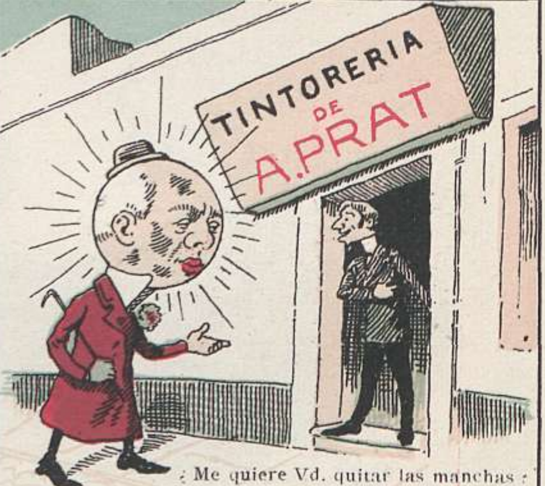




L. OTTOLENGHI Y CIA.



¡ Oh, qué suerte tan fatal !
Hasta el último animal
los calores me han matado,
sólo por no haber pintado
la casa con *Frescoral*.



¿ Me quiere Vd. quitar las manchas ?

Casa Central: SUIPACHA 140
Sucursales:
CHACABUCO 375 | BUEN ORDEN 782 790
CALLAO 71-89 | PASEO DE JULIO 1428
Usina á vapor: PASEO DE JULIO 1406-1492





© Biblioteca Nacional de España

M. Mirás

Consulten mis **tarifas** antes ó después de ir á otra casa.

Llamen por teléfono á cualquier hora.

Mirás



FONTANA Y GUTIERREZ

Empresa de pompas fúnebres

Antes de ir á otra casa consulten nuestras tarifas y avisen por teléfono á cualquier hora del día ó de la noche.

4509

UNIÓN TELEFÓNICA

4509

DIRECCION Y TALLERES: CALLE CHILE, 263

ESCRITORIO AUXILIAR: SAN MARTÍN, 155



IMPRENTA, LITOGRAFÍA
ENCUADERNACION
FUNDICION DE TIPOS, ZINCOGRAFIA
FÁBRICA DE LIBROS EN BLANCO

GRABADOS EN ACERO

Gran Hotel de la Paz

— DE —

LORENZO MANGIAMARECHI

Las mejores habitaciones en Córdoba, ricamente amuebladas

GRAN COMEDOR

PRECIOS MÓDICOS

BOULEVARD, ESQ. 27 DE ABRIL

CÓRDOBA

Navegación á Vapor

Nicolás Mihanovich

VAPORES Y LANCHAS PARA TODOS LOS PUERTOS DE LA REPÚBLICA

Lujosos Vapores Postales y de Pasajeros para la navegación de los ríos Paraná, Alto Paraná, Paraguay, Uruguay y Río de la Plata

Vapores especiales para carga solamente

REMOLCADORES PODEROSOS

para Remolque de Buques de Ultramar y Cabotaje para cualquier punto de los ríos y costas. Servicio especial de Remolcadores para los puertos de la Capital y La Plata. Materiales de Salvamento, Chatas para el transporte de hacienda en pie, Importación de Carbón Cardiff, Exportación de Maderas del País.

Administración:

CALLE 25 DE MAYO esquina CANGALLO

Buenos Aires

SUCURSALES

DÁRSENA SUD
BOCA DEL RIACHUELO
PUERTO "LA PLATA"
y ROSARIO DE SANTA FE

© Biblioteca Nacional de España



© Biblioteca Nacional de España